

Año 4 pesetas
 Semestre 2 —
 Trimestre 1 —

PAGO ADELANTADO

LA UNION

DIRECCION Y ADMINISTRACION

MAYOR ALTA 21 Y 23 PRA

TELÉFONO NUM. 91

LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR



SE PUBLICA LOS SÁBADOS

Defensor de los intereses morales y materiales

Año XI

Guadalajara 15 de Diciembre de 1917

Número 524

Conferencia de Maura

Los partidos políticos

En la tarde del martes último, a las seis y media, dió el señor Maura su anunciada conferencia en el Ateneo.

Des horas antes comenzó a afluir el público de ateneístas e invitados, y a las cinco y media hallábase atestado el salón y los pasillos.

Se reservó a las señoras los bancos centrales y la preferencia de la tribuna baja, y otros lugares a las personalidades de relieve, entre las cuales recordamos a la condesa de Pardo Bazán, al Sr. Azcárate, a los ex ministros marqués de Figueroa, Cortezo Osma y Andrade, y Sres. Vázquez de Mota, Audo, Roselló, Pitaluga, Royo Villanova, Aura Boronat, Becerro de Bengoa, etcétera.

Al presentarse el Sr. Maura hubo largos aplausos y vitores.

El insigne político tomó asiento en la mesa del estrado y pronunció la conferencia, cuya síntesis es el siguiente:

Deseoso de corresponder a la invitación del Ateneo he elegido un asunto que interese a todos y que se ajuste a la cortés neutralidad propia de esta tribuna. Ese asunto es los partidos políticos que son una realidad y un tema de interés permanente alla donde exista libertad o deseo de alcanzarla. Lo prueba la copiosa literatura que a la materia han dedicado los pensadores y los publicistas; unos, estudiando los partidos tal como aparecen; otros, yendo a encontrarlos en la entraña de la formación de los Estados.

Pero sería difícil encontrar en toda esa literatura media docena de páginas que expresaran la doctrina universal, estudiando el asunto de un modo abstracto. ¿Por qué? Sencillamente, porque cada pensador, cada publicista se refiere a los partidos «de su país». En otros términos: se refieren a la historia peculiar, de su país. En efecto, los partidos plasman la vida de una nación. ¿Qué más da estudiar la historia de los partidos en Inglaterra que la historia de la vida interior de Inglaterra?

Y tan privativo es el modo, la hechura y desarrollo del partido político respecto a su nación, que en países de grandes analogías, como Francia y Bélgica, los partidos son a veces antitesis.

No hay que decir lo que se diferencian en estructura y en actuación entre países regidos presidencialmente o monárquicamente, y entre países de unidad histórica hondamente arraigada y otros en los que hay cruce de sentimientos religiosos, aspiraciones encontradas, etc.

Es más; ocurre la diferencia en un mismo país con relación a dos épocas. (El orador cita el ejemplo de los Estados Unidos, comparativamente entre el medio siglo último y el anterior.)

Los partidos en España

De modo que él, aunque de un modo neutral, pues no va a referirse a ninguno determinado, sino a los partidos en general, no tiene más remedio que hablar de los de España, ya que, repite, no puede tratarse el tema abstractamente.

Y no va para ello a apelar a libros; sería malgastar los instantes. No usará sino un solo opúsculo, que tiene el mérito de ser ejemplar único: se remitirá a lo que en su vida política le ha sido dable aprender.

Con lo cual, al propio tiempo, cumplirá el deber que tiene todo político de residenciarse para sacar de su testimonio actuante conclusiones de enseñanza; para recoger el fruto amargo del escarmiento, que a veces sólo aprovecha al prójimo, porque la vida avanza tan de prisa, que no puede aprovecharlo uno mismo. (Murmullos. Muy bien.)

No necesita hacer protestas de que examina la cuestión desde un punto de vista imparcial. Queda a cien leguas de su pensamiento todo propósito recriminatorio. Busca la enseñanza en lo presente y en lo venidero; de ningún modo el juicio del pasado.

Y entrando ya en materia, se pregunta si deben existir los partidos.

En vituperarlos y en desear que no existan coinciden muchos, y, entre ellos, no pocos doctos. Hay autores que se preguntan por qué se dividen los hombres en partidos, por qué se dividen los que aspiran a servir a su Patria cuando la Patria es una.

Se duelen también algunos escritores ingleses de que el sistema de los partidos excluya del servicio al país a los hombres que no figuran en el partido imperante. Se pronuncian contra esos ostracismos que a veces duran docenas de años.

Entre nosotros los españoles tienen también los partidos políticos grandes adversarios. Se dice que, siendo malos, deben desaparecer. Desaparecidos los partidos, desaparece el mal. Es la vieja terapéutica de acabar con la rabia acabando con el perro. Pero no puede aplicarse a todas dolencias. A la jaqueca no ha podido aplicarse. (Risas.)

Los partidos deben existir

Para suprimir los partidos había de suprimirse la política. Y la política es la vida del país, ya ha habido partidos y ha de haberlos siempre. Pretender que en una comunidad humana de intereses, de anhelos y hasta de peligros no formen juntos los hombres afines es querer que no afluya el agua a las laderas del monte para formar los arroyos.

Los partidos deben existir. Y si de ellos puede decirse toda abominación, puede decirse también toda alabanza.

Cuando se trata de partidos que actúan con desenfreno y con responsabilidad, no hay peor dictadura.

Pero si el partido actúa con rectitud, entonces es el instrumento adecuado y la causa de los bienes públicos.

No le parece, pues, justo que en términos rotundos se abomine de los partidos.

Para juzgarlos, hay que clasificar, y ver si se trata de partidos que recogen y fomentan y difunden los dictados de la opinión o si tan sólo viven y se desenvuelven para compartir la influencia sin responsabilidad. Para ver esto último no es preciso ir a países autocráticos.

Además, hay que considerar a los partidos fuera del Gobierno, pues en el Gobierno se transforman esencialmente, invirtiéndose y dislocándose los planos. Porque, efectivamente desde que cae el Poder en manos de un partido aparecen los secuacías con los intereses, las pasiones, las codicias que son los motores de la vida humana.

Considera que los partidos españoles con la contextura que hasta hoy han tenido están expuestos a la infección.

Estima que para organizar debidamente el Poder no basta opinar, ni sirven las constituciones oligárquicas; se ha de menester las jerarquías sociales, las cuales a su vez necesitan apoyarse en peculiar armazón social. Así acontece en otros países. En España, no; porque aquí no hay más que planicie y únicamente un saliente: la Monarquía.

No existen en la sociedad española ni los privilegios de nacimiento ni los anejos a la propiedad; no hay más que pueblo y Monarquía.

Verdad es que hemos visto dominar a éstas o a las otras clases sociales; pero transitoriamente. Y ello ha sido por ausencia de la ciudadanía o porque la indolencia general les permitió usurpar la ciudadanía.

Juzga que la opción se nos presenta en estos términos:

Partidos verdaderos, que vengán a ser la nación misma con sus tendencias y matices.

O los delegados del Poder Real, que es el medio de acabar con la Monarquía, y en poco tiempo (Rumores.)

O los tinglados que ya conocemos O el caudillaje.

Y al nombrar el último término protesta, en nombre de la santa palabra dictadura, que a veces es la vida, la honra, la libertad, de que se la confunda con el caudillaje, que encierra vasallaje, y que es siempre adyec-

ción y vergüenza. (Muy bien. Grandes aplausos.)

Para él no hay duda en la opción: no se puede prescindir de los partidos políticos. Lo que hay que hacer es preservarles de la infección. Para ello ¿qué se ha de hacer? Escrito está en nuestras cicatrices.

El remedio está en la ciudadanía.

Cierto es que la corriente de ciudadanía que ejerce la soberanía ha llegado a exigir en los Estados Unidos, por ejemplo, la máquina formidable entre cuyos engranajes se quedan una gran parte de esa soberanía y de los programas, y se produce el escándalo cuyo hedor llega hasta nosotros.

Pero nosotros padecemos la enfermedad inversa; la anemia cívica.

Ha oído decir el orador—se lo han dicho muchas personas cultas—que es poco menos que una majadería esperar que en España haya un despertar de la ciudadanía y nazca con ella la verdadera vida política.

¿Es acaso que el pueblo español tiene alguna lacra, algún estigma, que no permita aquí lo que es verdad en todas partes?

Lo que pasa es que durante tres siglos la nación ha estado desorientada y escandalizada desde arriba.

Desde Cisneros acá la política española ha sido conducida por cauces que ni buscados de propósito podían ser mejores para que el pueblo no sintiese siquiera las causas.

La política castiza sobre las cosas de la tierra, muere con el insigne franciscano. Claro es que al nombrar al cardenal nombra a los Reyes Católicos.

Desde entonces los fines de nuestra política han sido siempre exóticos; con gloria de grandezas, sí, de las cuales no hay que renegar; pero siempre a expensas del tejido interno, de los vasos de sangre, de la vida de los reinos de Castilla y Aragón.

Lo más grande que hicimos fué la colonización de América; y fué para nosotros extenuador. No hay que vituperarlo; pero menester es convenir que fué un motivo de empobrecimiento de la vida nacional, dejándola exangüe.

La fibra nativa era la vida local. Y gracias a ella, Napoleón no consiguió obligarnos a doblar la cerviz. Esa fibra nos salvó; y denota que el pueblo español no es menos amante que otro alguno de las cosas públicas.

Las mismas guerras civiles del siglo XIX son una prueba formidable del espíritu público, malogrado por falta de dirección.

Vinieron luego los pronunciamientos, y en ellos la complicidad de las primeras eminencias. Faltaríamos a un deber si pretendiéramos juzgar aquellos hechos sin antes averiguar si pudieron ocurrir de otra manera. Pero es lo cierto que durante medio siglo el pueblo español estuvo pendiente de los pronunciamientos, y así no se hacen ciudadanos.

Ahora, en nuestro tiempo, las izquierdas democráticas ¿qué han hecho? Pues mantener al pueblo en la alucinación, en la esperanza de una revolución, de un *Sal*. Los que debieron ser sus doctores, no han contribuido tampoco a educar al pueblo. (Muy bien.)

Formación de los partidos. El jefe

Esos antecedentes deben servir para reaccionar, para que los partidos busquen el contacto con la entraña popular. Siempre ha sido necesario y hoy es ineludible, para una obra de justicia que disipe los antagonismos y rencores. Y hay que buscar que, por su estructura y su funcionamiento, los partidos respondan a esa reacción. Para lo cual hay que formar los partidos de un modo distinto.

Formar un partido es cosa sencilla: un general, un pensador, un orador, levanta una bandera y al punto acuden los convencidos o los que se inclinan a las ideas que se escriben en ese banderín. Todos ellos afluyen en primer término. Pero por la misma puerta, y en tropel, acuden en seguida los que llevan en el fondo de su corazón—hay que suponer que sea en el corazón. (Risas.)—el deseo del gobierno civil, del act... o del hijito o el sobrino. (Risas.) Y ¿cómo evitar eso? ¿Dónde está la criba...?

Y acuden por enjambres los cabecillas que

buscan apoyo en la influencia del partido para la lucha cabildeña...; para turnar en la rotación y en el desmán. Su motor es muy distinto al de las otras gentes y su ahinco tal, que cada uno de ellos vale por ciento. Y andando el tiempo, quedan relegados en el partido los otros adeptos, los que acudían noblemente a pagar una contribución espiritual por la Patria.

Y tienen éstos que sucumbir ante los otros, que laboran por su casa y a todo osan.

Y ¿cómo se dirige? No cree el Sr. Maura que haya existido jamás, ni por excepción, un jefe que no haya querido dirigir bien, siendo el vaso de las esencias, el ejemplo, la cumbre. Y lo lograría si a su lado estuvieran solamente los doctrinales. Pero sin que lo pueda evitar nadie, al punto tiene que ser el depósito de confidencias sobre conflictos locales, ambiciones, esperanzas del escalafón en que cada cual se cree merecedor.

De modo que aquel hombre director que pretendía consagrarse a la misión de perseguir un ideal, es aplastado por ese conjunto de cosas extrañas a su ministerio. Tan extrañas, que, andando los días y sedimentándose las sensaciones, el concepto resultante es éste: que él dirige, no para que triunfe el ideal, sino para conducir al disfrute del Poder, y cuando no se pueda ya esperar más, para alcanzar el Poder de cualquier modo y el mayor tiempo posible, y si no se puede solos, en aparcería. (Risas.)

¡El jefe no puede hacer otra cosa! Está allí «para eso». Un día jura el cargo de presidente del Consejo, y mientras él, de rodillas, jura con toda sinceridad, puesta la vista en el ideal, consciente de las altas responsabilidades que pesarán sobre él... salen en los pueblos las charangas para proclamar a los triunfantes que es llegada la hora del saqueo, del botín. (Grandes aplausos.)

Aunque se le atribuyan a ese jefe las más excelsas virtudes, será igual. Si no se ausenta, no tiene más remedio que ser cómplice, coautor o encubridor. El ha llegado porque es jefe, y ellos le hicieron jefe para que les llevase a la dominación. La frase de Gambetta: «Les he de seguir puesto que soy jefe», (Risas.) parece un cinismo y es un colmo de espiritualidad.

Dentro de la lógica de los hechos, hay una probidad que le exige ser leal con las bandas que le han llevado al Gobierno.

No es fácil el remedio; pero es preciso. Y si no, no hay salvación.

Formar partidos para el turno del saqueo, no puede ya ser. Los partidos—si no ha de ser para que degeneren—se han de formar al revés: alrededor de la bandera; exclusivamente por la bandera; impersonalmente; internándose en la masa social.

Confiesa que él ha vivido en esos partidos. ¡No había otros! Pero, además, la culpa no es de éstas o de las otras personas; contra la voluntad de muchos ha venido ocurriendo lo que ocurría.

Contacto con el pueblo. La vida local

Hasta hoy, los partidos no tenían más contacto con el pueblo que el fugaz de los emisarios candidatos; y así como la bola de nieve llega un momento que no es blanca, así también muchos de ellos no eran blancos. (Risas.) Esos emisarios prometían todo la vispera; luego no hacían nada; en su mayoría creíanse elegidos por el ministerio de la Gobernación. O apelaban a la violencia, al desfuero.

El pueblo seguía lejos.

La principal función directora habrá de consistir en educar al pueblo. Para ello requiérese el contacto constante. De otro modo no habrá renovación por mucho que se diga.

Los partidos han de ser, ante todo, producto de compenetración con la masa popular.

El punto de partida es la vida local. Como que es el gimnasio del civismo. Es sabido que lo más difícil en la gimnasia es la perseverancia; y está lograda en la vida local, puesto que la función es obligatoria. Ese es el cimiento; a su juicio, el único serio y honrado para toda reforma. (Muy bien.)

Examina luego el peligro de tentación en que se ve al llegar al Poder el partido político, puesto que el Poder es formidable corriente de energía política y ejerce una jurisdicción (cada día más amplia y con tendencias a amplificarse más) sobre todas las

órbitas. Con esa jurisdicción se puede vejar o alentar. Y suele pesar mucho el deseo de inclinar esa corriente para captación de adeptos. No se da el Poder para eso; pero se hace eso.

Y como es un plano inclinado, se comienza por el abandono discrecional de la ley para ir después a la franca infracción.

Resulta una impunidad casi absoluta para los delitos de los partidarios. La escala está dispuesta de tal modo, que el cacique o el último de sus sayones tiene a su disposición al presidente del Consejo; porque se lo pide al diputado provincial, y éste al diputado a Cortes; y el diputado al ministro etc.

Se impone el cortar todo eso ejemplarmente. El espectáculo de unos cuantos ahorcados irradia los efectos de la ejemplaridad del castigo.

Segue diciendo el orador que de toda esa abyecta realidad el más castigado es el indifferente, el neutral porque cuando el dominador maltrata al adversario éste se consuela pensando que le llegará la hora de resarcirse. Pero el neutral no tiene derecho ni al aliento. Se le presenta este dilema: someterse o apstenerse. A lo que no puede aspirar es a levantar bandera fuera del gremio si no está dispuesto a permitir el saqueo.

Así vivimos, y así está España. Los que están aprisionados en esas redes no pueden traer el remedio aunque quieran. Se ha de intentar con quienes no estén metidos en el engranaje ni tengan esos vínculos.

El Poder es principalmente autoridad y prestigio, y no es posible que logren ambas cosas los que vienen ejerciéndolo como hasta aquí.

El Poder ha padecido en España una evaporación de aquellas esencias; se ha mermeado la potencialidad de la justicia, que es la que ha de vivificar.

Sin sacrificios presentes no se prepara el porvenir; y ha de hacerlos el pueblo que no sea suicida.

Aquí no se intenta, y van desmoronándose los principales sostenes.

Hace años que aquí se ejercita el Poder público con la norma de evitar rozamientos y de vivir en concordato con los mas sinuosos y abyectos con las peores baraterías, con todo aquello a que se debía poner más freno.

Así se ha conservado el monopolio de la dominación; pero ahogando todo brote que a ello se opusiera.

Por eso ha terminado.

El poder personal, no

Rechaza el señuelo del hombre vigoroso, sobre el que puede cargarse todo. Ese no es el camino.

La muchedumbre no puede caminar sin jefe; pero menos puede el jefe reemplazar a la masa. Y si sucede, si dura, si se trata de una acción normal, entonces se añade un nuevo letargo al letargo del pueblo y una nueva transferencia al personaje. Y cuando el personaje muere, o cae, que una de ambas cosas ha de acontecer, queda todo peor. Lo predica el orador hace treinta años, y un ejemplo transatlántico—Méjico—lo corrobora.

Esa es la obra del poder personal.

No; el poder personal no sirve para una obra de eficacia fecunda; puede servir el prestigio personal para un día dado, de un modo transitorio; pero es como el volante, que no podrá seguir funcionando sin la propulsión del motor.

El jefe ha de actuar sin perder el contacto con la masa, y cuidándose de no mezclarse en la confianza que se le otorgue la propia desidia.

Repito los terminos del problema: Delegados del Rey mentiras que substituyan a los verdaderos partidos, o caudillaje.

Piense en esto cada español.

La abstención es la Ruina

La dominación cabiléna no ha desaparecido; pero ya no entra en el alcázar del Poder; ya tiene que discurrir por pasillos y alcantarillas; y tener que esconderse, es perder parte de su vida.

Téngase presente que la opinión que no pase del deseo a la voluntad sólo servirá para agravar la responsabilidad de la abstención, y que por pereza tanto como por invalidez se estorba la organización.

Adviértase que los otros no dejan de actuar.

Quien tenga intereses o anhelos y no los defienda, los verá asolados.

Y ojalá que en esa hora de asolamiento no se oiga la voz de la sultana madre de Boabdil para decirnos: «Llorad como sierros lo que no habéis sabido defenderos como ciudadanos.» (Grandes aplausos y vitores.)

El Ministro de la Guerra en Guadalajara

Por falta de tiempo no pudimos publicar en el número pasado, la estancia en esta ciudad del Sr. La Cierva, lo que haremos hoy aunque bastante reducido.

Acompañado de sus ayudantes y de los generales Aznar, Artela y Riera y el Jefe del Negociado de la Prensa del Ministerio, capitán Sr. Montilla, llegó a Guadalajara a las nueve de la mañana el Sr. La Cierva, siendo recibido por las autoridades civiles y militares y todos los jefes y oficiales de la plaza, entrando acto seguido a visitar la Academia de Ingenieros donde una compañía de alumnos le tributó los honores de ordenanza.

Después en el Salon de Retratos pronunció un discurso de contestación al general Aznar, que había hablado en nombre de la guarnición y visitó las demás dependencias, yendo después al Colegio de Huérfanos de la Guerra, donde le fué explicado por el coronel director Sr. Carniago el funcionamiento del colegio.

Terminada la visita, después de felicitar a todo el profesorado volvió de nuevo a la Academia, donde almorzó con las autoridades de la ciudad, levantando al final su copa, brindando por la Patria, el Rey, el Ejército y el Cuerpo de Ingenieros.

A la una fué a ver el Colegio de Huérfanos, instalado en el Palacio del Infantado, después visitó los talleres del material de Ingenieros, donde los jefes de dicho centro, enseñaron al Sr. Ministro los diversos trabajos que en él se efectúan.

Después marchó a visitar los edificios construidos, por la Condesa de la Vega del Pozo, donde parece que indicó, que podían servir, para establecer en ellos los colegios de Huérfanos y volver a rehabilitar de cuartel el edificio que ocupa actualmente el Colegio de Huérfanos.

A las cuatro se trasladó a los terrenos donde se están construyendo los talleres de la Hispano Suiza, visitando a continuación el parque de aviación donde se hicieron varios ejercicios en presencia del Sr. La Cierva.

Por último vió elevarse dos biplanos tripulados por el capitán de Infantería Sr. Loma y el teniente del mismo cuerpo Sr. Andino, despidiéndose después de las autoridades, marchando de nuevo a Madrid acompañado de sus ayudantes y algunos periodistas madrileños que vinieron con el Sr. La Cierva a hacer la información para los periódicos de Madrid.

Févil

BIBLIOGRAFIA

Don Luis Cordavias periodista, que ha conseguido sin ayuda de profesores de Institutos y de Universidades, escribir con bastante corrección el castellano, por cuya razón es más de apreciar su prosa sencilla y fluida; ha publicado la vida de Sor Patrocinio, la celebre Monja de las Llagas no con un fin piadoso, sino con una nota que hace doblemente simpática su lectura; la de vindicar la fama y la honradez de la en otro tiempo, popularísima religiosa.

Su obra nos ha llamado la atención, más que por su hermosa prosa, que conocemos hace años, por la especial psicología que revela su autor; por su interesante colisión espiritual.

El fenómeno no es nuevo, es el eterno conflicto del resabiado, del que conserva un bagaje de ideas y por lecturas nuevas, por

ascendiente moral de un hombre piadoso, por cesión de pasiones y total dominio de la razón, va primero desdoblado su personalidad, y después con la madurez del entendimiento se desprende del hombre viejo y entra en la total posesión del nuevo.

Es el caso de San Agustín, es el del portero de la Cartuja de Miraflores, en su juventud brioso y batallador redactor de «El Pueblo de Valencia» y en la mitad de su vida asceta austero, fraile que mortifica sus carnes con ásperos cilicios y burdo sayal.

Tal vez nos equivoquemos, lo que sentiríamos, primero por él, y segundo porque la causa cristiana en lo porvenir perdería una buena pluma, una pluma alegre y chispeante que satirizaría a los demócratas de doble a los liberales de pega, que son los que por desgracia mas abundan en la sociedad contemporánea, como puede comprobar todo el que visite los conventos, donde al lado de nosotros los beatos, los intransigentes, suelen encontrarse jefes de política local y nacional, que predicán por la tarde el exterminio de los frailes, de esa lepra o carroña y por la mañana besan el ceñidor del jesuita o el cordon del franciscano.

Y no debe ser peculiar de nosotros esta interpretación porque en las últimas páginas el ingenioso escritor lanza esta prolepsis:

«Pudiera ocurrir que espíritus maliciosos, llevados de un deseo poco caritativo, osaran poner de manifiesto alguna contradicción entre lo escrito en las páginas de este libro y los ideales que, desde que supimos razonar, fueron el mejor patrimonio de nuestra vida, y esos tales, hemos de salirles al paso, gallardamente y con valentía, porque no puede existir contradicción cuando desinteresada y honradamente se rompen lanzas en favor de una indefensa mujer—sea cualquiera su condición—vilmente calumniada por los que sustentando principios de transigencia y libertad, mas obligados estaban a dar muestras de esa hidalguía que fué en todos los tiempos el distintivo más honroso de la patria de D. Quijote».

No quiséramos molestar al Sr. Cordavias; nuestra intención es solamente estimularle a que se decida a abrazar de lleno la democracia cristiana bastante más pacifista, más humana, menos egoísta que la pregona por esos hombres que sacan de sus casas al pueblo y luego le dejan que se las entienda con la guardia civil y las ametralladoras de nuestra infantería.

Para que el lector se convenza del gusto que preside en toda la obra insertamos el

CAPITULO XXIII

Memorias de un voluntario de la libertad

Entre los viejos papeles que el autor de estos recuerdos conserva como oro en paño, hallábanse, trazadas con finos caracteres, unas cuantas cuartillas, a las que sirve de cabeza el título de «Memorias de un voluntario de la libertad».

«Por si andando los tiempos pueden ser útiles a mis hijos estos ligeros apuntes, relacionados con la Historia de Guadalajara en su época más agitada y turbulenta, quiero dejar consignados en estas cuartillas los recuerdos más interesantes de mi vida, recuerdos dulces y amargos y muchos de ellos reveladores de los extremos pintorescos a que suelen conducir las exaltaciones patrióticas.»

Así da principio el cuaderno que tenemos a la vista y que por referirse a la época en que Sor Patrocinio tuvo que emigrar de Guadalajara, obligada por el triunfo de la revolución, vamos a valerlos de él para dejar consignadas en este libro las famosas y estupidas hazañas de aquellos bonisimos y excelentes ciudadanos que integraban el glorioso cuerpo de los «Voluntarios de la libertad».

Erán sus jefes, elegidos por aclamación entre aquel grupo de patriotas, personas de tanto prestigio como D. Manuel González Hierro, D. Miguel Mayoral, D. Cirilo López y D. Juan Manuel Mexía.

Tenía el uniforme de los voluntarios de la libertad gran parecido con el de los bersagliers italianos y en las filas de ese cuerpo servían personas pertenecientes a todas las clases sociales, siendo cosa frecuente que en muchas formaciones, al lado del prestigioso jurisconsulto, figurase un humilde zapatero de portal o el mozo que en el Casino solía servirle las tazas de café.

Consignase en el cuaderno de donde tomamos estas notas, que como los voluntarios no estaban sujetos al fuero militar, andaba la disciplina un tanto relajada y así se daba el caso de que constituidos en la Delegación de Hacienda cuatro números y un cabo, para montar la guardia de Tesorería, a os pocos instantes se iniciaban las deserciones, acabando por quedar tan solo el cabo cumpliendo con sus patrióticos deberes.

El cabo de gastadores Juanito Palas, era de una talla tan exagerada, que casi podía encender los cigarros en los faroles de las esquinas, y en cambio el cabo de cornetas, León Albarracín, para que en los ensayos pudieran verle los individuos de la banda, tenía precisión de encaramarse sobre una caja de conservas.

Consta también en las Memorias a que nos venimos refiriendo, que cierta mañana del estío, hallándose los voluntarios formados en la Plaza Mayor, como los rayos solares amenazasen derretir la masa encefálica de aquellos ángeles custodios de las patrias libertades, iniciáronse las deserciones y, primero el maestro D. Sabino, quien dejó el fusil en el suelo y se guareció en el figón de Sapoblanco, y después otro, y otro, y otro, más de veinte voluntarios optaron por ponerse a la sombra, en consonancia con los santos principios de libertad que ellos defendían y que traducidos al lenguaje común, consisten en dejar que cada hijo de vecino haga de su capa un sayo.

Pero el suceso más famoso consignado en ese cuaderno de memorias fué una expedición que, pasados unos cuantos años, hicieron los voluntarios de la libertad hasta el partido de Pastrana, con el decidido propósito de auxiliar a los partidarios del carlismo.

Caminando algunas noches entre matorrales y espesuras, bastaba el ruido más pequeño, como la caída de un fusil o el relinchar de un caballo, para que pusiesen pies en polvorosa algunos de aquellos ciudadanos, a los que otros compañeros, menos pusilánimes, solían poner como hoja de perejil.

Afortunadamente, las huestes de D. Carlos tuvieron a bien no ofrecer ocasión a los voluntarios de la libertad para discutir sus ideales a cincarazos, siendo cosa probada que en toda la expedición no encontraron más gente de armas que a los judíos de Mondéjar.

Un dato curiosísimo consignase también en esas Memorias, y es que un cabo de aquella milicia, extremadamente grueso, se vió precisado a tratar con un leñero le acompañase en tal expedición, para que su jumento le subiese las cuestas.

Ignoramos si fué pura casualidad u obra de algún maquiavélico detractor de institución tan originalísima; pero es el caso que al visitar en cierta ocasión el Archivo del Gobierno civil de Guadalajara, leímos en el lomo de una vieja carpeta de pergamino: «Calamidades» y debajo, con claros caracteres, esta expresiva inscripción: «Voluntarios de la libertad».

Luis Cordavias.

EN BROMA

Suerte que tiene uno

Desde que se inventaron esos papelechos que se llaman billetes de banco y esos discos metálicos, pequeños, de diversos colores y sonidos (agradables desde luego), se enseñorearon del mundo y nos hicieon esclavos.

Queramos o no, esa esclavitud es mayor cada día, y como en todas las cosas los extremos se tocan, los que más la experimentan son los avaros y los que dicen despreciar a Don Dinero. Siempre goza de más libertades el que está en mejores relaciones con él y recibe su visita frecuente y abundante.

Esto dicho así a la ligera parece axiomático; pero, como no hay regla sin excepción atravesamos unos momentos en que el axioma parece fallar.

Si vieran ustedes lo tristes que están los que cobran más de seis mil pesetas! Parece mentira ¿eh? pues sí, señor; les tienen una envidia casi agresiva a los pobrecitos que no llegan a cobrar al año esa cifra no despreciable.

En cambio todos aquellos que no alcanzan aquel sueldo, van radiantes de alegría saltan, brincan, se frotan las manos, y bendiciendo a la Providencia, no cesan de dar vueltas en su magín a los diversos medios de emplear, de gastarse una paguilla que por arte de birli-birloque se le va a introducir en el bolsillo.

No piensen que todos han recibido con alegría la noticia; un amigo mío, andaluz y supersticioso, está dañado a los demonios, ¿saben por qué? por el pícaro número 13; dice que eso de cobrar trece pagas en un año ha de traer mala sombra, y ya lleva escritas unas cuantas cartas, aprovechando la franquicia, a otros tantos personajes políticos, para convencerlos de que no den una paga más, si no dos, y así, como serán catorce, desaparecerá la mala pata, aunque nombren la bicha.

Yo creo que debíamos sumarnos todos a la petición de mi supersticioso amigo, pues son importantísimas las razones que aduce.

¿Quién será el inspirador de los que rigen los destinos de la Patria? ¿Serán los destronados reyes de Oriente, que cual los magos, han venido cabalgando por los espacios siderales en busca de carbón?

El día que entreguen la paga de plus será memorable, aunque los de más de seis mil pesetas digan que tenemos un ministro de Hacienda que por su apellido y por sus obras es de los que levantan ampolla.

Suerte que tiene uno.

Parravichino.

Librería y objetos de escritorio
HIPOLITO DE PABLO - González Hierro, 6
 Trabajos tipográficos a precios económicos
 Modelación de todas clases

VIDA POLITICA

En España—nos decía un amigo el otro día—no hay más que dos personas a quienes se les teme y respeta: al diputado y al periodista.

Por eso tan pronto como han anunciado la disolución de las Cortes todo el que tiene dos pesetas se ha puesto en movimiento para ver si puede atrapar un acta, y mediante ella arreglar sus asuntos particulares porque los generales, en esta bendita tierra, se tienen que arreglar solos.

Ahora bien, ¿qué ocurrirá en estas elecciones? ¿qué rumbos tomará la política?

A nuestro juicio el caos es lo que va a predominar en toda la nación, porque se han socavado todas las reputaciones, y no se ve por ninguna parte cabezas directoras que orienten este desbarajuste.

Además, antes las elecciones eran dirigidas desde el Ministerio de la Gobernación y como hoy ese ministerio en materia electoral es uno de tantos, resultará que el cacique es el que se adueñará del campo con lo cual aumentará el desconcierto en extremo tal que es muy posible que no haya gobierno alguno capaz de dirigir la política con semejante conglomerado.

Y esta desorientación ¿de donde nace? Fácil es la contestación, de haber vivido, desde que triunfó el derecho nuevo, el derecho revolucionario, anárquico de espaldas a la tradición histórica, de haber roto la cadena que unía al Estado con los individuos, es decir de haber aniquilado los consorcios públicos, como los gremios las hermandades las asociaciones y como consecuencia la representación gremial por la que ahora tanto se suspira.

Sin embargo este periodo confuso de nuestra historia va desapareciendo, porque los sindicatos agrícolas con sus derivaciones de seguros, cooperativas etc. por las asociaciones o federaciones obreras y las agrupaciones industriales y mercantiles se impondrán y resurgirá en plazo no lejano la representación gremial y tras de estas las antiguas certas corporativa, instrumento admirable de nuestro viejo engrandecimiento.

INOVIAS! Camas, cómodas, sillitas, armarios de luna, etc., etc, casa MORILLAS.

DE SOCIEDAD

La distinguida señora de D. Angel Aguado, vicepresidente de la Diputación provincial a dado a luz una hermosa niña.

—El próximo viernes celebra su santo nuestro querido amigo el elocuente abogado D. Tomás Bravo y Lecea.

—Ha regresado de Madrid la señorita Cándida Granero.

—El lunes último se cumplió el segundo aniversario del fallecimiento del joven Angel Gallego, hijo del teniente coronel de Infantería D. Domingo Gallego, que tuvo su residencia en esta población, destinado en la Zona.

A dicho señor y a su distinguida familia al recordar tan triste fecha, reiteramos nuestro más sincero pesar.

—Acompañados de su hermana la Srta. María Aragón en breve saldrán para Sevilla los Sres. de Pérez Seoane.

—Han salido para Málaga donde fijarán su residencia los Sres. de Ochoa.

—Se encuentra en esta población en uso de licencia, al lado de su familia el teniente de Ingenieros D. Julio Brandis.

—Por los Sres. de Martínez (D. Félix) fué pedida el día de la Purísima la mano de la Srta. Carmen Rojas, para su hijo el teniente de Ingenieros D. Félix Martínez Sanz.

—En Sigüenza ha fallecido el señor D. Antonio Algara.

—A su familia acompañamos en el dolor.

—De Zaragoza, ha regresado el estudiante de Derecho Sr. Zabía.

Quejas constantes

Todos los días recibimos quejas de que en las tiendas se abusa del comprador tanto en la cantidad cuanto en la calidad.

Se nos denuncia que los pesos andan como el demonio quiere, pues este caballero desea que se robe y aquí se le da gusto a maravilla.

Ya no se limitan a dar una libra por medio kilo, han extendido sus aficiones a lo ajeno y a la libra la dan un pellizco.

La calidad también deja bastante que desear.

¿No se podría evitar tanta estafa? El fiel es un funcionario oficinesco, un cobrador vulgar, o un caballero que tiene por misión defender al pueblo de las demasías de los comerciantes desaprensivos?

Teatro Principal

Eugenia Roca

En las secciones celebradas el domingo y lunes último, volvió a actuar, en el teatro de la calle Mayor la genial canzonetista, Eugenia Roca.

Su trabajo ya lo hemos reseñado en otro número, en este solo consignaremos que en los dos días alcanzó otros dos nuevos triunfos, siendo ovacionadísima y teniendo que salir varias veces a escena.

El domingo terminó de proyectarse con la exhibición del 11.º y 12.º episodio, la cinta en series titulada Judex, que ha gustado extraordinariamente,

al público que ha llenado el teatro en los días que se proyectaban los diversos episodios.

Las películas que se exhibieron el lunes no gustaron.

Mañana domingo se anuncia la presentación de Amalia Molina, y la proyección de las dos primeras aventuras de la cinta en 8 episodios marca Gaudín titulada *Ullus*, recientemente proyectada en los teatros madrileños donde ha obtenido gran éxito.

Xefi.

Corresponsales

Una salvajada en el pueblo de Gajanejos

En la noche del día 8 del actual se cometió en este pueblo, por una mano criminal, un hecho salvaje, prendiendo fuego a un tinado, en extramuros, con 325 reses lanaras que fueron pasto de las llamas sin poder salvar ni una sola res, calculando una pérdida de 13 000 pesetas

El dignísimo y activo Juez de Instrucción de Brihuega, en el momento que recibió el parte del hecho, se personó en el pueblo con su actuario y alguacil, el que instruye sumario, y de seguida acordó la detención de varios sujetos del pueblo por sospechas, que si consiguiera, con su actividad el esclarecimiento del hecho, sería merecedor de una recompensa en su carrera, por el grande misterio que encierra este hecho, y sería un gran beneficio para este pueblo de Gajanejos, por las circunstancias que median y estado de casos, siendo preciso aclarar este hecho por la grande trascendencia que puede traer porque de seguir así, esta muy próximo el día en que este pueblo no ha de encontrar funcionario público alguno que le sirva, y nada mas por hoy, que la justicia trabaje y no desmaye en este asunto.

NOTICIAS

Nuestro querido y joven amigo D. Ernesto Hidalgo, ha sido nombrado corresponsal en esta población del nuevo diario madrileño *El Sol*.

Ha sido ascendido al empleo inmediato nuestro querido amigo el teniente de Infantería don Eusebio Berda del Vado.

Han sido aprobados, por la Dirección general de Obras Públicas, los expedientes de declaración de utilidad pública de los caminos vecinales de Robledillo de Mohernando a la carretera de Guadalupe a Tamajón; de Gárgoles de Abajo por Ruguilla, a la carretera de Mazarate a Cifuentes y de Cortes de T. Juña por Luzaga, a la carretera de Acolea del Pinar a Canales del Ducado.

Al Gobernador civil de la provincia D. Diego Trevilla le ha sido concedida licencia para ausentarse de la provincia.

Han sido dadas órdenes a la Guardia civil y demás autoridades, para que no permitan la circulación del trigo, centeno, maíz y sus harinas respectivas, las judías, lentejas, arroz, garbanos, patatas y aceite sin las guías correspondientes y a los Jefes de Estaciones ferroviarias

para que no admitan su facturación sin dicha guía.

El martes próximo a las doce de la mañana se celebrará en el Ayuntamiento el octavo sorteo de amortización de obligaciones del empréstito municipal.

El R. P. Fray José Parra Riaño se ha hecho cargo de la superioridad de la Comunidad de P. P. Franciscanos de esta ciudad.

El Ateneo Instructivo del Obrero se propone hacer un nuevo edificio en el sitio donde se halla ahora instalado.

El Arquitecto municipal Sr. Checa ha hecho el proyecto, para el nuevo local que se compondrá de dos plantas bajo y principal, cuyo coste se calcula en unas 90.000 pesetas.

Ha sido nombrado abogado de la Delegación de Hacienda, D. Antonio García Escudero.

Durante la última semana han sido asistidos en el Gabinete de urgencia de la Cruz Roja:

Moses Valderas de 4 años, de una herida contusa que se produjo en la región frontal al caerse en la calle Mayor.

Juan Alcalá de 18 años, de una herida cortante en la mano izquierda de cinco centímetros de extensión, que se produjo con un cuchillo partiendo pan.

Antonio Sánchez de 7 años, de una herida contusa en el dedo anular de la mano izquierda y avulsión de la uña, que se produjo con unas piedras en el paseo de las Cruces.

Manuel Cotayna de 31 años, de una herida de 5 centímetros de extensión, que se produjo al pisar una botella rota, en la parte media inferior del pie izquierdo, calzando bota de paño.

Los oficiales de la Delegación de Hacienda D. Indalecio Salas y D. Telesforo Bárcena han sido jubilados por edad.

Mañana se reunirá a las tres de la tarde la Junta directiva del Casino de Guadalupe, para tratar en sesión ordinaria de la lectura de la memoria reglamentaria; dictamen de la Comisión técnica al proyecto del nuevo Casino; elección de los cargos de presidente, vicepresidente, contador, bibliotecario, vocal 4.º y sorteo de obligaciones.

En breve será abierto al público un nuevo establecimiento de paquetería, por los hijos de D. Lorenzo Kteban.

Mañana domingo se celebrará en la Iglesia de Santa María una misa cantada, costada por la Junta de damas de la Cruz Roja, en honor de María Inmaculada patrona de tan caritativa institución.

El altar estará adornadísimo y ostentará un hermoso cuadro de la Purísima, propiedad de los señores de Prado.

Prelicará el párroco de Santa María señor Carballo.

Damos las gracias a la presidenta doña Concepción Aparicio de Prado, por la atenta invitación que nos ha enviado para asistir a la función.

LA ESTRELLA

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS GENUINAMENTE ESPAÑOLA

Domicilio social: Espoz y Mina, 6 - Madrid

Capital desembolsado: Ptas. 5.000.000

LA ESTRELLA tiene constituido el depósito que exige la ley. Seguros contra incendios. Seguros sobre la vida. Seguros de transportes marítimos. Seguros de transportes terrestres. Seguros de rentas vitalicias inmediatas. Seguros contra incendio de la cosecha. Seguros de paquetes postales. Seguros de rentas vitalicias diferidas.

BANQUEROS: Banco Hispano Americano, Banco de España, Banco de Gijón, Banco Asturiano de Industria y Comercio, Banco Español del Río de la Plata. Representantes en todas las capitales y pueblos importantes de España.

Anuncio autorizado por la Comisaría general de Seguros con fecha 5 de Mayo de 1911.

Subdirector en Guadalupe:

DON FRANCISCO B. DE QUIROS

Madrid, 14, principal

Guadalupe: Imp. de H. de Pablo, San Gil 6

La Unión y el Fénix Español

Compañía de Seguros reunidos
 Capital social 12.000.000 pesetas efectivas completamente DESEMBOLSADO

Agencias en todas las provincias de España, Francia Portugal y Marruecos

53 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros sobre la VIDA—Seguros contra INCENDIOS

Seguros de valores—Seguros contra accidentes

Subdirectores en Guadalupe—D. Julián Ramírez e hijo, Plaza de D. Pedro 1



IMPRENTA Y LIBRERIA

OBJETOS DE ESCRITORIO Y DIBUJO DE

HIPOLITO DE PABLO

GONZALEZ HIERRO, NUM. 6, (SAN GIL)

Se hacen toda clase de impresos para recaudadores, Ayuntamientos y Juzgados Municipales.

Trabajos comerciales a una y varias tintas
Carteles * facturas * Recibos * Tarjetas de visita
* Esquelas * Recordatorios * Participaciones de enlace y nacimiento, y todos cuantos trabajos abarca el ramo de imprenta.

Casa especial en tarjetas postales

González Hierro, 6 Guadaajara

INTERNACIONAL INSTITUCIÓN ELECTROTÉCNICA

Escuela especial libre de Ingenieros establecida en el año 1903

Enseñanza por correspondencia, que no obliga al alumno a abandonar su residencia, obteniendo por su sistema especial una enseñanza técnica muy práctica y completa, de resultados positivos.
Pasan de 3.000 los alumnos matriculados en España, América y principales países de Europa, habiendo obtenidos 800 ingenieros colocaciones muy lucrativas, debido a los sólidos y extensos conocimientos adquiridos.
Es la escuela más acreditada de España.
Este Centro está legalmente autorizado por el Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes, en virtud de la Real orden de 18 de Agosto de 1916.

ENSEÑANZA SUPERIOR

Ingeniero electricista, ingeniero mecánico, ingeniero mecánico-electricista e ingeniero agrícola.

Enseñanza muy especializada fácil y económica

Geómetra-geodesta, maquinista, maestro de obras, contramaestre de taller, director técnico de central eléctrica para alumbrado, director técnico de central para fuerza motriz y tranvías eléctricos, director técnico de centrales electro químicas, técnico en viticultura, técnico en enología (o maestro bodeguero), técnico en riegos e instalaciones, técnico en maquinaria agrícola, práctico agrónomo (o jefe de cultivos), práctico olivarero y encargado de explotaciones agrícolas.
Extensas prácticas de electricidad, mecánica, topografía, hidráulica y agricultura.

[Esta escuela remite gratuitamente, información completa a quien lo solicite

Director: D. Arturo Martín, Ingeniero y teniente coronel de Artillería

CALLE DE LA PAZ, M. G., VALENCIA (España)

GABINETE DE CONSULTA DE

Eloy José Amestoy y Berdonces
MEDICO

Especialista en enfermedades del pecho, partos, y enfermedades de la matriz

En este gabinete, dotado de moderno y abundante instrumental médico quirúrgico, se dispone de Rayos X para el mejor conocimiento y curación de las enfermedades, así como de una completa instalación de Electroterapia, corrientes de Arsonval, Diatermia, Fulguración, Inhalaciones de Ozono (el mejor tratamiento de las enfermedades del aparato respiratorio), Massage vibratorio, etc. etc.
Consulta de 11 a 1 = Villed de Mesa.

Persianas a la medida, Thermos
TRILLOS
Vertederas y accesorios

Casa Morillas

Mayor baja, 52 - Teléfono, 100

Jóvenes sin carrera!

Se dan lecciones de francés. Conversación, cálculos mercantiles y correspondencia mercantil en francés.
Precios módicos. Jáudenes, 30, 3.º, izquierda.